

# Decisiones de hoy, problemas de mañana

Soy consciente de que estas y otras muchas reflexiones que se vienen sucediendo sobre el polémico asunto de Rabasa son inútiles ante la magnitud de los intereses que mueve una operación de esta naturaleza. Pero quiero sumarme a todos aquellos que se resisten a dejar constancia de la gravedad que para el futuro de Alicante tiene una decisión que viene a confirmar la entrega de nuestra ciudad a los intereses de empresas y grupos especulativos. En el futuro, cuando se analice el momento que vive Alicante, los historiadores tendrán que referirse a una etapa oscura en que la ciudad y su devenir fue dejado en manos de los intereses puros y duros de las constructoras, los grupos económicos, empresariales y comerciales, mientras las calles, sus barrios y servicios esenciales vivían un abandono tan deliberado como negligente. Personas como Manolo Alcaraz vienen haciendo un retrato certero sobre la incuria y el abandono en que se encuentra Alicante, naufragando como una barca a la deriva sometida a las olas que marcan los especuladores de ocasión, que han sabido ver el momento de debilidad política por el que atraviesa



CARLOS GÓMEZ GIL

un ayuntamiento que ha entregado la gestión y el rumbo de la ciudad a los especuladores de ocasión.

La apertura de centros comerciales en lugares que carecen de las comunicaciones básicas, el intento de comprar un barco de lujo para convertido en un laberinto de tiendas, la construcción de microciudades desgajadas de la trama urbana como en San Blas o La Condomina, edificios comerciales en construcción que superan el volumen de edificación autorizado, el teleférico sobre el Benacantil cuando ya existe un confortable ascensor de subida, la ubicación de un destacamento de la policía municipal en un edificio histórico reclamado como biblioteca y centro universitario, son decisiones que se contraponen a una ciudad que carece de los servicios básicos y esenciales, no solo en educación, sanidad, red viaria, limpieza, servicios sociales o culturales, sino

llegando a faltar en muchos barrios hasta contenedores para arrojar las basuras, rótulos que indiquen el nombre de las calles, zonas verdes, aceras y hasta la simple pavimentación. Mientras muchos barrios viven abandonados hasta extremos insospechados, cuando una parte importante del parque de viviendas en Alicante se deteriora debido a su antigüedad y deficiencias, al tiempo que el centro histórico alcanza unas cotas de degradación sin

donde debe materializarse la existencia de modelos políticos distintos es el urbanismo, como espacio privilegiado para construir una ciudad sostenible y equilibrada, que trate de frenar los deseos de especulación salvaje, facilitando en cambio el desarrollo de una convivencia armónica y tolerante, capaz de compensar los desequilibrios sociales existentes y de generar convivencia; porque por encima de todo, las ciudades las hacen las perso-

políticos que en cada momento han mirado hacia otro lado. Por ello, el que los concejales del grupo socialista, mayoritario de la oposición, hayan apoyado de forma tan entregada la construcción de las 15.000 viviendas en Rabasa (así como otras cuestiones similares) demuestra hasta qué punto se carece de un modelo político alternativo al del PP para la ciudad, y se comparten intereses comunes.

Cuando asistimos a uno de los veranos más secos de los últimos tiempos y nos avisan de la escasez de agua incluso para el consumo humano, mientras estamos en el límite de la generación de electricidad y Red Eléctrica asegura que tenemos que prepararnos para cortes en el suministro, al tiempo que carecemos de sistemas de potabilización de agua llegando a arrojar al mar importantes vertidos, se aprueba de un plumazo elevar en cerca 50.000 personas la población para Alicante en uno solo de sus barrios. Es evidente que al PP no le preocupa la capacidad de carga de nuestra ciudad, ni mucho menos su sostenibilidad, como tampoco le preo-

(Sigue en la página 26) →

Pero Alicante es diferente, y desde hace años la ciudad es el ladrillo y los edificios que caprichosamente se levantan allí donde en cada momento decide el especulador de turno

parangón en ninguna otra capital, el Gobierno municipal del PP nos recuerda una y otra vez que todo ello es culpa de los malvados inmigrantes, que en lugar de trabajar sumisos y esconderse después, aspiran a vivir, a pasear por sus calles y a convivir con sus familias en nuestra ciudad.

Uno de los ámbitos más claros

nas que en ellas habitan, sus necesidades y su universo relacional. Pero Alicante es diferente, y desde hace años la ciudad es el ladrillo y los edificios que caprichosamente se levantan allí donde en cada momento decide el especulador de turno, con el apoyo, la pasividad y la irresponsabilidad de aquellos responsables

# Tutela ambiental y ortodoxia urbanística

Le Corbusier arquitecto suizo-francés de finales del siglo XIX calificó como reza en el título del presente artículo a la vivienda, especialmente la urbana haciendo hincapié en su funcionalidad más que en la dimensión estética asumida por la burguesía que impulsaba el que hacer de los arquitectos sobre todo.

Creo haber sido precursor, modestamente y sin particular eco por cierto, de esta versión hoy predominante, lo que dio lugar a una obra colectiva fruto de un seminario que organicé en Bilbao sobre la denominado «Ciudad Filoenergética» que contó con la aportación de Antonio Fernández Alba, a quien se acaba de adjudicar el Premio Nacional de Arquitectura, por su labor como creador de ciudades y a quien encomendé en mi época de Rector alicantino la realización del edificio más emblemático con que cuenta el Campus: la Facultad de Económicas. Pero nuestra profunda amistad se labró en el viaje a China que hicimos hace años.

Esta preocupación apenas emergente en este momento en la Comunidad Valenciana hace años que viene siendo asumida energéticamente en otras ciudades especialmente en Sevilla, pio-



RAMÓN MARTÍN MATEO

nera en el medio ambiental municipal y cuyo Ayuntamiento creo hace años una Agencia eficazísima que ha logrado implantar en su entorno una auténtica cultura de conservación del medio.

Desde esta perspectiva no puedo por menos de resaltar el talento y la obra del Alcalde de Sevilla que me acaba de entregar un Premio en el marco monumental de los Alcázares Sevillanos y a quien previamente escuché, en el gran salón del Ayuntamiento, lleno hasta los topes, donde presentó la publicación que contenía el Plan Estratégico vigente 2010 del Ayuntamiento, que entre otros logros ha dado lugar ya a la creación de 50.000 empleos netos de los cuales la mitad en el área capitalina.

En el acto intervinieron representantes de todos los estamentos sociales, incluido los líderes de los empresarios y de los sindicatos más representativos, UGT y Comisiones Obreras y por supuesto el Rector de la Universidad.

Es también memorable la actividad desarrollada al respecto por Municipio de Barcelona que ha impuesto a los constructores de nuevas viviendas la obligatoria incorporación de equipamientos captadores de energía solar.

Todo ello son músicas cuasi celestiales en nuestra tierra. Personalmente he tratado de incentivar sin éxito varios proyectos menores, como la dotación de captadores solares en un complejo de autobuses urbanos, relativamente proclive al respecto.

En Alicante el ambiente más gélido que he encontrado al efecto es el que me proporcionó la visita a las oficinas de un constructor, Ortiz, bien conocido en estos pagos, que temía que las menudadas aportaciones en materia fotovoltaica que proponíamos hiciesen desistir a los potenciales adquirientes de las viviendas que proyectaba colocar en el mercado dando con ello al traste a sus expectativas.

No creo que la sociedad alicantina donde impunemente ha hecho de las suyas el «Agente Urbanizador» sea el medio más propicio para predicar la buena nueva era solar y solariega.

Pero percibo ahora con progresiva intensidad que indefectiblemente van a cambiar las cosas, como consecuencia del efecto in-

vernadero cuyos paliativos pasan inevitablemente por la búsqueda de nuevas fuentes y economías energéticas. De momento será obligatorio el ahorro, y la utilización de nuevas energías solares, pero a no muy largo plazo, si falla o se prolonga demasiado la energía nuclear de fusión o se hace innecesario seguir con estos costosos experimentos, el relevo vendrá de la célula solar del futuro en la que ya trabaja desde hace tiempo el mayor experto mundial en la materia Antonio Luque de la Politécnica de Madrid.

Ojala que lleguemos a ver transformadas todos los muros exteriores de las nuevas edificaciones urbanas en sistemas captadores de energía solar. Hay indicios prometedores del cambio de actitud necesaria, siendo al respecto positivas las actividades llevadas a efecto a escala planetaria por el grupo de Arquitectos con los que colaboro, que desarrollan el Proyecto denominado Green Bulding Challenge.

No creo que exista ningún alicantino más o menos informado y con cierta capacidad reflexiva que dude de que el Plan Rabasa, y sus implicaciones de ejecución, tiene un trasfondo escasamente compatible con los dictados del Estado de Derecho.

La formulación inicial de la

propuesta, que sería de esperar se modificase, incluye una serie de irregularidades de bulto, que implican a un campo de fútbol de propiedad privada, una zona de lagos a desaparecer, razonables expectativas del vecindario actual desconocidas, una considerada intensidad de la edificación, todo ello en un contexto de acre enfrentamiento entre el Alcalde y los técnicos redactores del proyecto, con un cierto tufillo de corrupción y de falta de acuerdo entre los representantes de los distintos grupos políticos implicados.

Según informaciones de prensa se trata de construir más de 15.000 viviendas de protección oficial, y aparecen implicados Viviendas Sociales del Mediterráneo integrado por Ortiz, TEIP, filial de la CAM y Espacios y Hormigones Martínez, complejo del que en ciertos medios se afirma que sale como favorito. Pero según parece el propio avance del Plan General de Ordenación Urbana, P600 considera excesiva la superficie residencial que se pretende ahora asumir para Rabasa.

Por supuesto ni de lejos se prevé que la edificación concebida, para un área significativa de Alicante, tenga la característica de eficacia energética que se postulan ya desde Bruselas. □